



Ciudad de México a 7 de junio de 2024

David Aponte
Director Editorial
El Universal
Presente

En relación con la nota "INAH castiga a sus escuelas con presupuestos exigüos", publicada este jueves 6 de junio y retomada en la columna *Crimen y castigo* de este viernes 7, en el ejercicio del Derecho de Réplica, solicitamos a usted la publicación de las siguientes aclaraciones:

En primer lugar, se requiere puntualizar que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) solicitó también su Derecho de Réplica a la nota del 12 de abril de 2024, titulada "ENAH, una escuela en ruinas ignorada por la dirección del INAH"; solicitud que, lamentablemente, no fue atendida a cabalidad y, en cambio, el diario decidió de manera discrecional solo referir algunos párrafos de las aclaraciones solicitadas.

Dado este antecedente, en esta ocasión solicitamos se respete el texto íntegro.

En el entendido que la respuesta anterior ya dio cuenta del Plan de Acción implementado para atender las problemáticas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), nos referiremos solo a su publicación del 6 de junio, donde el reportero pretende analizar el presupuesto asignado a las escuelas del INAH: ENAH, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) y Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), como el factor determinante de la baja en la matrícula escolar. Al respecto, señalamos:

Es evidente que el análisis es equivocado y mal intencionado, puesto que deja de lado factores como los efectos de la pandemia por el Covid-19, a partir de la cual, los recursos federales se orientaron a atender la emergencia sanitaria privilegiando, por sobre todas las cosas, la vida de las personas.

Contrario a lo que se afirma, a pesar de la necesaria reorientación de los recursos, el INAH ha mantenido durante estos años la estabilidad en sus escuelas, lo cual se confirma con sus asignaciones presupuestales, mismas que consigna el reportero.

Sin embargo, de acuerdo a un análisis hecho por las propias instituciones educativas, la baja de las matrículas (cuando las hubo), se debieron fundamentalmente a las medidas de salud y seguridad que se estipularon para afrontar la pandemia y no a un problema de recursos económicos.

Actualmente, la dinámica de las clases presenciales en las escuelas del INAH se ha regularizado y hemos fortalecido la colaboración para hacer frente a los estragos que aún padecen derivados de la pandemia.

En el caso de la ENAH, este año se recibieron 1571 solicitudes de inscripción a las siete licenciaturas que ofrece, que representan una de las cifras más altas en su historia y, aunque el proceso de ingreso aún no concluye, también es reflejo del alto interés de los jóvenes hacia las ciencias antropológicas.



Por otra parte, durante el primer semestre de este ciclo escolar, la ENAH otorgó 438 becas, además de los apoyos para prácticas de campo a 817 estudiantes y 85 profesores. Todo, con un presupuesto superior a los dos millones de pesos que, desde luego, no son considerados en la nota.

Con respecto a la ENCRyM debe decirse que, aún con la pandemia, no cerró programas. Por el contrario, esta Escuela desarrolló estrategias innovadoras para cumplir con su responsabilidad social de formar profesionistas de alta especialidad.

Durante el 2023, este plantel llevó a cabo 30 prácticas de campo y en lo que va de este año se han programado más de 60, a lo que debe sumarse la intervención de más de 500 bienes patrimoniales. Todo ello no sería posible sin el apoyo del INAH que encuentra en estas acciones una actividad sustantiva para la formación de los alumnos.

En lo que toca a la EAHNM, las cifras de profesores se han mantenido estables en los últimos años. Lo que el redactor no considera es que hay profesores que forman parte de consejos o comisiones que no se reflejan en organigramas, como es el caso de jefes de laboratorio o coordinadores de posgrado. Es decir, son docentes que conforman a las Academias y permiten el digno funcionamiento de la Escuela.

Desde 2023, la EAHNM trabaja en la actualización de los cuatro planes de licenciatura y maestría y, cabe señalar, que este 2024 se abrieron las convocatorias de licenciatura, de la maestría en antropología física y del doctorado en antropología social.

Ello ha permitido que en este año se logre la apertura de la primera generación del Doctorado en Antropología Social, programa único en la entidad y la región. De gran relevancia, es que esta Escuela ofrece educación en una de las zonas más vulnerables de México. En la Extensión Creel, ubicada en la Sierra Tarahumara, la EAHNM imparte un programa de licenciatura en Antropología Social a estudiantes indígenas y no indígenas de la región.

A todo lo anterior, hay que agregar que las escuelas del INAH se encuentran inscritas en diversos procesos de evaluación nacionales e internacionales, en asociaciones y cátedras que coadyuvan a la consolidación de su oferta académica, que incentivan la mejora continua y promueven una educación de calidad. Acciones que año con año reafirman su prestigio y credibilidad.

Otro factor importante a considerar es que, en los últimos años, el número de entidades universitarias que imparten cátedra en las áreas antropológicas se acerca a las seis decenas. Es por ello que en el INAH y sus escuelas estamos realizando importantes esfuerzos de difusión para atraer a los jóvenes interesados en profesionalizarse en temas de antropología y conservación del patrimonio histórico y cultural del país, con la certeza de que ninguna otra opción cuenta con la diversidad de ramas antropológicas ni con el prestigio y la experiencia profesional de nuestras academias.

Finalmente, es importante mencionar que el INAH y sus escuelas, estamos plenamente comprometidos con brindar una educación de calidad, de acceso universal y totalmente gratuita, aunado a ello cuenta con un robusto programa de becas que ofrece a sus estudiantes, así como apoyos económicos para que estos realicen sus prácticas de campo y fortalezcan su educación con actividades escolares extramuro.



Reconocemos que hay pendientes de larga data que debemos atender y resarcir, y así lo haremos trabajando todos juntos: los directivos, los académicos, los estudiantes y los administrativos, siempre haciendo un uso responsable y razonado de los recursos que nos son asignados.

Lamentamos que El Universal prefiera incentivar una campaña de descrédito contra el INAH en relación con la labor que lleva a cabo con sus escuelas, y de la cual dan cuenta las distintas notas y columnas aquí enlistadas. No obstante, ello no mermará nuestro compromiso con nuestras academias, con la educación pública y gratuita y con un ejercicio responsable de los recursos públicos.

Atentamente:

Antrop. José Luis Perea González
Secretario Técnico
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Antrop. Víctor Acuña Alonzo
Director
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Restaurador. Gerardo Ramos Olvera
Director
Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete"

Antrop. Cristina Núñez Gutiérrez
Directora
Escuela de Antropología e Historia del Norte de México